

EDITORIAL

editorial@elmeridianodecordoba.com.co

Las opiniones expresadas en los artículos que firman los colaboradores son libres y de ellas son responsables sus autores. No comprometen el pensamiento editorial de EL MERIDIANO de Córdoba.

Del postconflicto a la transición

Por JUAN MANUEL GALÁN P



La visión tradicional de la justicia transicional no aplica para Colombia; el caso de nuestro país es particular. Aquí, se presentan los dilemas propios de transitar hacia un postconflicto mientras estamos en la mitad de la guerra, el dilema de satisfacer los derechos de las víctimas en medio de heridas abiertas desde hace más de cinco décadas y en general, de buscar la superación de un pasado sangriento, viviendo un presente conflictivo. Estas circunstancias hacen del caso colombiano, un asunto especial a la luz de la lógica transicional y por supuesto, explican la polarización política e institucional sobre los esfuerzos del Presidente Santos de construir la paz.

En el marco de este escenario el Alto Comisionado para la Paz Sergio Jaramillo, presentó una conferencia en la Universidad Externado de Colombia, sobre cómo entender los dilemas del proceso de paz y la justicia transicional en nuestro país.

Su conferencia, enfatiza en que el centro de gravedad del proceso de paz no son los diálogos de La Habana sino la idea de "pasar la página" hacia una fase de transición que permita la transformación y la reconstrucción de nuestro país a partir de una nueva composición del poder territorial. Así, el desarme y la desmovilización de las Farc, dejan de ser la meta final del proceso de paz para convertirse en un elemento esencial para el logro de la estrategia general. En palabras del doctor Jaramillo, será necesario "quitar el conflicto y el problema de las armas del camino para poder hacer, poder implementar, para poder reconstruir". Esta estrategia presentada como integral, comenzó con la declaración de que nuestro país sufre las consecuencias de infracciones al Derecho Internacional Humanitario y de violaciones graves a los Derechos Humanos con ocasión del conflicto armado interno; y posteriormente, siguió con la aprobación de la Ley 1448 de 2011 que priorizó la satisfacción de los derechos de las víctimas a través de la búsqueda de verdad, justicia, reparación y no repetición. Otro de los elementos de esta estrategia, fue el logro de una integración regional de apoyo internacional al proceso de paz y la promulgación del llamado Marco jurídico para la Paz. A estos hitos, se suman los diálogos de paz con las Farc en La Habana y según el expositor, una nueva fase, ansiada por el Presidente Santos de construcción de la paz, también llamada fase de transición que requerirá además una reforma constitucional.

Lecciones aprendidas quedan muchas desde los procesos de desmovilización del M-19 hasta la fallida reintegración de paramilitares a la vida civil. La novedad ahora, son los énfasis de este proceso en quienes sufrieron profundamente la barbarie del conflicto armado. El reto estará en mantener a las víctimas directas e indirectas como eje central de este proceso y no volver a una estrategia uribista-guerrillista-populista, que queriendo continuar con el protagonismo de los victimarios, acentúa ideas equivocadas de impunidad y desinforma a la opinión pública.

De deportes y otras cosas

Por EUSTORGIO CARO SIERRA



El deporte en Colombia en general, y en Córdoba en particular, nunca ha sido tenido en cuenta por los gobiernos. En países

más adelantados en cuestiones deportivas, aun cuando no en sistemas de gobernación (ejemplo Cuba), a los deportistas se les da todo el apoyo total para que se dediquen, si es que han demostrado cualidades, a su deporte favorito. Leí un interesante artículo, en El Tiempo del miércoles pasado, escrito por el doctor Alfonso Gómez Méndez y relacionado con la actuación del futbolista Wilder Medina, muchacho de origen humilde, después de marcar el gol que le dio el triunfo de su equipo ante el poderoso Gremio de Brasil. Comenta, como lo hemos muchos aficionados a la dirigencia deportiva, que la mayoría de los deportistas (futbolistas, ciclistas, atletas, boxeadores, etc) son de origen humilde que por sus excepcionales aptitudes lograron surgir, en medio de dificultades económicas, hasta convertirse en figuras nacionales y, en muchos casos, mundiales. Si el estado se preocupa por encontrar a estos talentos oportunamente y guiarlos para que cuando lleguen a la gloria no se pierdan en el alcoholismo y la droga como ha sucedido en nuestro país. Hoy Wilder es un caso de superación personal. A este caso se le puede agregar la soberbia actuación de los ciclistas colombianos en el reciente Giro de Italia.

Cuando íbamos a llevar a cabo el Campeonato Nacional de Atletismo, en el año de 1975, con mucha anticipación salimos a buscar muchachos que tuvieran un poco de aptitudes para ese deporte, puesto que Córdoba nunca había sido un departamento destacado en ese aspecto, con el fin de no hacer el oso en unas justas de carácter nacional. (Lo hemos seguido haciendo en muchos casos, pero eso es otro cuento.) En San Bernardo del Viento encontramos

a un gran corredor, se preparó a las carreras y tuvo una magnífica actuación, llegó a participar, también con destacada actuación, en los Juegos Nacionales de Neiva. Y como para destacar podemos mencionar que uno de nuestros atletas en ese campeonato nacional practicó, algunos años más su deporte favorito, se retiró por falta de ayuda pero se concentró en sus estudios profesionales llegando a ser el hoy científico doctor Milton Quintana.

Volvamos a lo comentado por el doctor Gómez. El dice que esos jóvenes prospectos no tendrían que desarrollar actividades tales como vendedores ambulantes, recolectores agrícolas y hasta miembros de pandillas si el Estado se preocupara por adoptar a esas personas de manera oportuna para proporcionarles la formación académica y técnica correspondiente y además brindarles la formación psicológica necesaria. "Si tantos mandatarios y actores de la vida administrativa y política necesitan permanente ayuda psicológica para no desquiciarse, con mayor razón estos adolescentes que terminan perdidos en el vicio, así como aquellos que se hunden en corrupción, arrogancia o abuso de poder."

Pasando a otro tema, el pasado sábado un distinguido ingeniero de la ciudad hizo una serie de comentarios sobre la situación de movilidad que sufre actualmente la ciudad. El presenta unas soluciones que sería bueno que los funcionarios encargados de ese tema los analizaran, para ver si en sus conceptos, son posibles ponerlos en funcionamiento.

Ojo, la pintura con que se hacen las demarcaciones en las carreteras, y que no se despiden tan fácilmente como las que usan en la ciudad, son especiales para ese tipo de uso, por favor recomendarle al contratista que está haciendo ese trabajo que la consiga original.

Vuelve y juega

Ayapel, tierra de nadie. Vuelve el río Cauca a afectarlo y las soluciones demoran en el tiempo, según el plan Mojana.

Los habitantes de Ayapel jamás lograrán recuperarse de las millonarias pérdidas que han sufrido a raíz de las bocas que ha abierto el río Cauca, inundando las tierras bajas de este municipio cordobés, el cual hace parte de la región Mojana. La situación es lamentable para estos cordobeses que han visto desfilar mercados, frazadas y colchonetas por sus desvencijadas casas, y también han sido testigos de la inversión millonaria en obras de mitigación, que a lo largo de tres años no han servido para nada.

Ahora nuevamente se inundan porque el río rompió otra boca, generando con ello más pobreza en el golpeado Ayapel. Exhortar al Gobierno para que haga algo vuelve a ser necesario, aun cuando el plan Mojana al parecer contempla una solución macro, según el Fondo Adaptación. Pero ahora mismo se necesita atención a tiempo para todos los damnificados. La salud pública vuelve a requerirse, los menores e incluso adultos necesitan asistencia cuando las aguas estancadas generan enfermedades. Y como los cultivos se pierden de nuevo, hay que llevarles comida a los habitantes.

Lamentablemente el Estado seguirá condenando a asistir a la población, de esta forma, hasta cuando sea capaz de solucionar desde la prevención las eventuales catástrofes. Con los años las lecciones se han aprendido a fuerza de golpes, y solo hasta ahora se escucha de un plan Mojana que sí sería la redención para los municipios que están inmersos en esta realidad geográfica. Por lo pronto, insistimos, el Gobierno debe salir a apagar el incendio, a poner el paño de agua tibia y a calmar a la población. ¡Ni modo!

Más vale tarde que nunca

Por MAURICIO VARGAS



He dado lora en esta columna con la lentitud del gobierno de Juan Manuel Santos en la ejecución de obras públicas, en especial en infraestructura. Durante los dos primeros años de su mandato, esa locomotora era la más varada de todas. A mediados del año pasado, el Ministerio de Transportes y sus dos entidades claves, la Agencia Nacional de Infraestructura —que se ocupa de las concesiones— y el Inviás —que ejecuta inversión pública vía licitaciones—, concluyeron un largo proceso de ajustes y lucían listos para arrancar.

Aun así, el balance del 2012 resultó lánguido: los proyectos heredados de la administración de Álvaro Uribe apenas recuperaban su ritmo, y las nuevas adjudicaciones solo ocurrían a finales del año. Para el 2013, las cosas lucen mejor. Más de 300 kilómetros de dobles calzadas están en marcha, de los cuales cerca de 60 estaban ejecutados al cierre del primer trimestre. En mantenimiento y rehabilitación, donde poco se venía haciendo, los contratistas van cumpliendo las metas para dejar reparados casi 900 kilómetros de carreteras. Y en cuanto a los corredores de la Prosperidad, buena parte de los contratos marcha a tiempo y es muy probable que, a finales del año, los constructores alcancen la meta de 140 kilómetros.

Poco a poco, la ANI ha ido desmenuando los procedimientos para las alianzas público-privadas (APP): de 23 presentadas, 12 fueron rechazadas por insuficiente sustento, ocho están en estudio y tres avanzan en etapa de prefactibilidad. Hay además 900 kilómetros de trenes en licitación, tres nuevos puertos en construcción y media docena más a punto de arrancar. En 2011, la inversión pública en infraestructura fue inferior al 1% del PIB. En el 2012, apenas fue del 1,16%. Si el ritmo del 2013 continúa, y gracias al impulso de las obras del Fondo de Adaptación —que al fin arrancaron— y de los proyectos de concesión en vías, puertos y aeropuertos, la cifra subirá

por encima del 2%. Esta cifra sigue siendo insuficiente: los expertos consideran que ese indicador debe pasar del 3% y sostenerse así por décadas. Pero al menos la tendencia es buena.

La ministra de Transporte, Cecilia Álvarez Correa, que tiene sobre sus hombros esta responsabilidad, enfrenta tres grandes obstáculos: la lentitud de los procesos de aprobación de licencias ambientales, un tema que viene mejorando; los líos en la adquisición de predios, que deben resolverse en gran medida con un proyecto de ley que avanza en el Congreso; y las consultas a las comunidades cercanas a una obra, un asunto muy grueso que obstaculiza algunos de los grandes proyectos y no tiene solución a la vista. De hecho, algunas interpretaciones jurídicas de los tribunales han ido al extremo de que las comunidades tengan que ser consultadas para el simple reparcho de una vía.

Detrás de muchas de estas consultas hay avivatos que en cuestión de semanas aparecen con una comunidad antes inexistente, y consiguen el apoyo de alguna ONG urgida de fondos y de abogados listos a quedarse con su tajada. Al final, y después de muchas demoras, el Estado debe girar sumas significativas que se reparten sobre todo abogados y ONG, antes de dejarles unas migajas a las comunidades. Urge una reforma legal que agilice estos procesos y que, en todo caso, también debe ser consultada con las comunidades.

La economía no marcha del todo bien este año: la industria va en caída libre, el comercio avanza lentamente y las exportaciones están en descenso. Ojalá que los indicios de que la locomotora de la infraestructura por fin arrancó se confirmen, porque ese frente serviría para recuperar parte de lo que la economía pierda en otros campos, tanto en materia de crecimiento como de empleo. Es un tema tan crítico que el presidente Santos debería preocuparse por él tanto o más que por lo que ocurra en La Habana. (El Tiempo)

EL MERIDIANO

Fundado en Montería el 18 de marzo de 1995

Director

William Enrique Salleg T.

Gerente

William Antonio Salleg T.

Editora General

Ginna Morelo Martínez

Jefe de Redacción

Pedro Nel Valencia

Editores de sección

Rahomir Benítez Tuirán
Carlos Marín Calderín

Fundadores:

William Salleg Sofán.
Olga Taboada.
María Victoria Salleg T.
William Salleg T.
Julio Salleg T.
Enrique Salleg T.

Av. Circunvalar No. 38-10
PBX. 7826 888
Fax Redacción: 7826 976
Fax Publicidad: 7826 996
Montería (Córdoba) Colombia

www.elmeridianodecordoba.com.co

Todos los derechos reservados

Socio de la SIP - Sociedad Interamericana de Prensa -
Miembro de Andinos

GRUPO EDITADO S.A.S



Av. Circunvalar No. 38-10
PBX. 7826 888
Montería (Córdoba) Colombia